

¿Qué sucede en el psiquismo de un músico cuando improvisa?

María Vélez Gallo

Asesora

Inés Jaramillo

Colegio Marymount

Proyecto de Grado

Medellín

2015

Tabla de contenidos

Introducción.....	3
Abstract	4
Objetivos	5
Objetivo general.....	5
Objetivos específicos	5
¿Qué es el psiquismo?	6
Historia de la música.....	8
Historia del jazz.....	10
La improvisación	12
Aspectos que están involucrados durante la improvisación.....	15
Aspecto biológico.....	15
Aspecto social	17
Aspecto psicológico	20
Temática en Colombia	24
Conclusiones	25
Bibliografía	27

Introducción

La finalidad de este proyecto es analizar qué sucede en el psiquismo de un músico cuando improvisa y comprender cómo esta habilidad musical va de la mano con la personalidad del músico.

Para esto se explicarán los conceptos de psiquismo e improvisación, y basado en las ideas y teorías de Martínez en “The improvisational Brain”, Lacy en “La Composición Instantánea”, Pino en “¿Qué pasa en el cerebro de un músico al improvisar?”, Berkowitz en “Psicología De La Música”, Íñigo Pirfano en “Inteligencia Musical”, y Laird en “How Jazz Musicians Improvise”, se dará respuesta a la pregunta planteada.

Para el desarrollo del proyecto se dará a entender primero el concepto de psiquismo orientado hacia los objetivos del proyecto. Luego se hará un recuento de la historia de la música, seguido por la historia de el Jazz. Más adelante se explicará el termino de la improvisación, cómo ésta sucede en la música, y qué habilidades y características debe tener un músico para desarrollarla. Por último se hablará de los aspectos que están involucrados durante la improvisación y qué sucede en cada uno de ellos durante este proceso.

Abstract

The main goal of this project was to understand what happens in the psychism of a musician during an improvisation, from three different aspects: biological, social and psychological.

After gathering some theories of psychologists and musicians, the results in the biological aspect show that there is a strong activity in some regions of the brain, such as the anterior cingulate which is enlisted for cognitive tasks; the dorsal premotor cortex which acts as a command center when taking decisions; the ventral premotor cortex which is the area to understand and produce language; and the temporo-parietal junction which shuts down during the improvisation, as it steals the attention of the person when something external occurs.

The results of the social aspect show that while the musician improvises, his psyche abstracts his social context, the situations he has lived and the energy he perceives from the public. In that way his brain can choose the exact notes so he can transmit all those emotions he feels to the public.

In the psychological aspect it was found that his personality and the way he confronts life influence completely on what he will play, because art does that: expresses feelings and tells a story; so his psychic structure is exposed during his performance.

Finally, all these results prove that during an improvisation de musician gets to use great part of his biological functions, manage a lot of abilities at the same time, show his emotions and most important, transmit his essence to the public.

Objetivos

Objetivo general

Identificar qué sucede en el psiquismo de un músico cuando improvisa.

Objetivos específicos

- Identificar los aspectos psicológicos del sujeto que influyen durante una improvisación musical.
- Analizar de qué manera ciertos aspectos sociales, como el entorno en el que se desarrolla el músico y su relación con el público, se ven involucrados a la hora de improvisar
- Describir a grandes rasgos los procesos biológicos del cerebro que suceden cuando se hace una improvisación musical.
- Analizar de qué manera influencia la improvisación al ser humano y como ésta es una extensión de sus capacidades.

¿Qué es el psiquismo?

La palabra psiquismo viene del griego “*psyché*” que significa alma humana. (Ruiz, 2009)

Este concepto se usaba en la Antigua Grecia para denominar a la fuerza vital del individuo que está unida a su cuerpo. Pero en la psicología se le da un uso más concreto: se refiere a todos los procesos y fenómenos que hacen de la mente humana una unidad, comprendido desde un aspecto biológico y psicológico. Entonces si usamos este significado, el psiquismo nos orienta en el mundo mediante:

Reflejos cognitivos:

- Sensaciones: hace referencia a los sentidos, que nos permiten percibir lo que sucede en nosotros mismos y en nuestro entorno.
- Pensamientos: todas las creaciones y productos que la mente o el intelecto generan.
- Percepciones: capacidad de recibir e interpretar la información que nos llega a través de los sentidos para así conocer y entender.

Reflejos afectivos:

- Sentimientos: estado de ánimo causado por una impresión que se genera en el individuo, ya sea por animales, cosas, personas, recuerdos, lugares, etc.
- Emociones: reacciones que representan modos de adaptación a ciertos estímulos. Estas corresponden a influencias innatas y aprendidas, y tienen unas características invariables y otras que cambian de acuerdo al individuo.

(Psiquismo, 2014)

La psiquis nos permite asumir una posición independiente y activa frente al mundo, permitiéndonos la supervivencia en función del desarrollo que nos permita adquirir la inteligencia. Este concepto está ligado a la función homeostática, en la que adquirimos un

carácter consciente y por esto no solo nos adaptamos a nuestro entorno sino que también lo podemos transformar. (Psiquismo, 2014)

El término psiquismo será usado en este proyecto porque con éste se podrán abarcar los aspectos tanto biológicos como psicológicos de un músico que toman lugar durante la improvisación.

Historia de la música

La música es tan primitiva como el mismo hombre. La creación de sonidos, los ritmos creados con las manos, las sonoridades mediante diferentes elementos y demás vienen inscritas en la evolución de la especie y están ligadas a quienes somos.

Carl Stumpfs, un psicólogo y fundador de la etiología musical en Alemania, sostiene la teoría de que la música surgió cuando el hombre levantó su voz porque el lenguaje, tal y cómo se conocía en aquel entonces, ya no era suficiente para comunicarse con los demás a largas distancias. Estos gritos llevaron a diferentes tonos y acentos de modulación, de los cuales surgieron los primeros cantos espontáneos o piezas musicales. (Honolka, Richter, Netil, Stablein, Reinhard, & Engel, s.f).

Poco a poco fue evolucionando el hombre, y en consecuencia, la música. Ésta pasa de simples melodías cantadas a estructuras un poco más complejas y con ritmos definidos. Luego aparecen los instrumentos, muchos de los cuales surgen de otros elementos ya existentes, como el arpa, que surge por el arco usado en la casería. Es aquí donde la música cobra una forma sólida y se empiezan a evidenciar los rasgos históricos de ésta.

De la época mesopotámica y los imperios egipcios se tienen pruebas de la existencia de los primeros instrumentos usados, y del surgimiento de otras artes tales como la danza. Estos elementos se volvieron esenciales para el hombre ya que eran considerados un culto a sus dioses.

Con el paso de los años la música se va adaptando al hombre y a sus necesidades, es por esto que su significado va cambiando de lo divino a lo mundano. Ahora en el imperio nuevo en Grecia se le daba uso a ésta para llegar al éxtasis, mientras que en Egipto se le daba uso para acompañamiento militar. Finalmente, este arte pasa de ser interpretado a ser también estudiado, y

aparecen mas reglas, fundamentos, ritmos y escalas. Todo esto nos demuestra que la música es un reflejo de lo que el hombre es. (Honolka et al., s.f)

Si bien la música es un tipo de lenguaje que se usa para expresar y comunicar, ésta ha sido desde un principio (en su expresión más natural) un reflejo innato del hombre, una construcción que nace a partir de necesidades y es por esto que la improvisación es el origen de la música.

Cuando ésta nació, el hombre no pensaba en cómo iba a expresarla, o cómo ésta sonaría, y con el pasar de los años se fue retocando lo que ya no era solo una forma de comunicarse sino también un arte. Inclusive cuando comenzó a regirse por leyes, secuencias, números, y demás, la improvisación seguía siendo parte de ésta porque era así como se convertían tangibles las intuiciones; se generaban espacios para innovar y expresar. Hasta en la antigüedad los músicos capaces de improvisar eran elogiados por su creatividad y talento. Pero hoy en día, recorriendo la historia musical, vemos que en algunos géneros la improvisación se ha quedado latente y es así como esta historia carece de una pieza crucial. (Catoni, s.f)

Sin embargo, existen aquellos géneros que se salvan de tal carecimiento, pues se han destacado por el constante uso e importancia que le dan a la improvisación, como el jazz, la música clásica, la ópera, la música hindú, el rap, entre otros. De estos géneros se tomará como ejemplo el jazz.

Historia del jazz

El género del Jazz trae consigo muchísimas connotaciones históricas que hacen de ella una música de origen humilde, perteneciente a una sociedad mucho más compleja, y trascendente en ricos y pobres. Esta es una expresión del hombre que va más allá de su vivencia en el plano material.

El Jazz nace en Estados Unidos por los afro-descendientes liberados de una esclavitud agobiante. La música se convirtió en su refugio y su escape, la única manera en la que podían expresar lo que tanto les habían reprimido durante años. Se dedicaron a explotar su talento innato y sus orígenes, lo que les corría por las venas: pasión. Es por esto que esta música es una eterna manifestación de libertad e identidad (Oderigo, 1950).

En este género se dan a luz las raíces de la cultura Africana. Si se comparan algunas de las tribus como los Yoruba, los Ibo, los Fanti, entre otras, con ciertas culturas de América, podemos encontrar muchos paralelismos culturales, lingüísticos y artísticos. En Nueva Orleans, ciudad americana considerada la cuna del Jazz, los negros tenían que recurrir a diferentes elementos para hacer ritmos, como sus manos y sus pies, porque sus amos los privaban de los tambores. Esto tuvo una gran excepción durante la guerra civil estadounidense, en la cual los esclavos tuvieron la libertad de reunirse en una plaza de la ciudad para cantar y acompañarse con instrumentos de percusión. Después de varios años y con la llegada de inmigrantes Europeos, muchas de éstas tradiciones fueron transformadas, y la fusión inevitable entre las diferentes culturas que en aquel entonces habitaban los Estados Unidos (Europea, Americana y Africana) hizo posible lo que hoy conocemos como Jazz (Tirro, 2007).

“La interpretación y el disfrute del jazz personifican los principios de la igualdad de derechos y la paridad de oportunidades asumidos por quienes habitan una sociedad libre. Su lenguaje es directo y expresivo, puede ser simple o elocuente, requiere una interacción entre ejecutante y oyente que precisa de activa participación por parte de este último.” (Tirro, 2007).

La razón por la cual se menciona este estilo de música es porque, al ser una máxima expresión de lo que el hombre sentía y vivía en esa época, su método más innato era la improvisación, que más que pensar la música, se basa en sentirla. Ellos no pensaban en lo que estaban componiendo porque para ellos improvisar era simplemente sentirse vivos.

La improvisación

Improvisar significa ejecutar cualquier acción espontáneamente, es decir, sin tener preparación o planeación previa para esto. Por consiguiente, la improvisación musical es el arte de crear y llevar a cabo la música sin haberla escrito o planeado (Anónimo, Improvisación Musical, s.f). Ésta surge con tal fluidez en el artista, que el público podría pensar que está tocando algo que se sabe de memoria, cuando en realidad está innovando.

Ésta nace cuando un artista tiene ideas, recuerdos o pensamientos en su cabeza y los empieza a manifestar a través de acordes, ritmos o melodías. El artista empieza a tocar lo que le nazca, sin pensarlo mucho, porque debe dejar a un lado la razón para que su esencia se transmita a través del arte. En la improvisación solo se deja fluir la música, haciendo de ésta una creación momentánea que nunca se dará igual.

La improvisación es muchas veces comparada con la composición, pero aunque ambas son maneras de crear música, las dos difieren en ciertos aspectos. Cuando un músico compone, se toma el tiempo para pensar en lo que hará, tocar el instrumento, escribir, borrar y volver a empezar si es necesario. Este proceso puede tardar horas, días, o hasta meses, y el producto de éste es lo que el público escuchará. Por otro lado, en la improvisación se crea la música instantáneamente, sin pensar en el cómo se está haciendo. Aquí el público está presente durante el proceso de creación; en otras palabras, el proceso es el producto final. “La diferencia entre la composición y la improvisación es que en la composición, tienes todo el tiempo que quieras para decidir qué quieres decir en quince segundos, mientras que, en la improvisación, tienes quince segundos.” (Lacy, 2002).

La improvisación, a pesar de que en su momento es tan innata y natural en la persona, se puede aprender. Muchos de los grandes músicos capaces de improvisar frente a millones de

personas fueron alguna vez estudiantes aprendiendo notas y escalas. Muchos pensamos que los tan llamados “genios” lo tienen todo inscrito en la cabeza desde que nacen, y que nunca harán un real esfuerzo por realizar un logro, pero esto es un mito, pues es en ellos donde el estudio y la dedicación se deben dar más, para así superar sus límites y las expectativas del público. Aprender a improvisar es como aprender un segundo idioma, dice Aaron Berkowitz, (Martinez, 2010), etnomusicólogo cognitivo. Se empieza con memorizar letras, vocabulario, palabras, conjugación de verbos y gramática. Con esto ya se pueden decir ciertas frases sencillas pero aún pensándolas antes de decir las. Con el tiempo, luego de una buena práctica y de haber escuchado nuevas frases, se llega a un punto en donde todos estos procesos se vuelven inconscientes y se convierten en una subrutina. Se puede asociar libremente y expresarse con naturalidad sin tener que pensar en cómo decir las cosas. “De la misma forma que un estudiante aprende palabras, frases y estructuras gramaticales, que recombina después para comunicar mejor sus pensamientos, un músico memoriza patrones de notas, acordes y progresiones, que más tarde puede combinar para expresar sus ideas musicales.” (Martinez, 2010).

Sin embargo, aunque cualquiera pueda aprender a tocar un instrumento y aunque todos los que ya lo hacen puedan aprender a improvisar, no todos tienen la capacidad ni la audacia para hacerlo. Esto es, porque además de tener un conocimiento y oído musical, se necesitan también otras características. Una de ellas es conocida como el pensamiento divergente, que surge por estímulos, por ejemplo una pregunta o un problema, y consiste en asociar ideas para obtener múltiples resultados. Éste está ligado a la creatividad, con lo que producimos originalidad.

También se necesita flexibilidad mental. Con ésta se logra liberarse de los hábitos de pensamiento, para así poder utilizar todas las nuevas ideas que se generan con el pensamiento divergente. De nada sirve tener mil soluciones pero querer usar siempre la misma por miedo a cambiar o equivocarse. Esta habilidad habla mucho de la persona que la posee, pues los que son

capaces de salirse de repeticiones y pasajes para improvisar son personas abiertas al mundo que en su vida cotidiana buscan estar cambiando constantemente. Estos son también los osados que se lanzan al vacío, porque durante una improvisación musical no se sabe que pueda pasar. Esto se da gracias a una paradoja que plantea Berkowitz, llamada “El fenómeno del creador/testigo”. En ésta el ejecutante sabe que es el creador de la música y que tiene el poder sobre ella, pero al mismo tiempo siente como si estuviera viéndose a si mismo tocar. “ ... “Están tocando y pasa algo que no se esperan”, dice Berkowitz. “Entonces reaccionan a ese algo y se inicia un dialogo en donde el improvisador gobierna el barco, pero también está siendo dirigido por el barco”.” (Martinez, 2010).

En la improvisación se encuentran entonces factores que la hacen posible, o única, tales como: los procesos que suceden a nivel cerebral durante su ejecución, las circunstancias ambientales y sociales que rodean al músico, el contexto histórico en el que se encuentra, la conexión entre el músico y el público, y finalmente sus características psicológicas o rasgos de personalidad.

Aspectos que están involucrados durante la improvisación

Aspecto biológico

Como en todo lo que se hace y se piensa, durante la improvisación musical ocurren varios procesos cerebrales que vale la pena mencionar para darnos cuenta de la compleja habilidad que manejan los músicos, pues muchas órdenes son dadas a su cerebro al mismo tiempo, pero éste debe seguir tocando pase lo que pase. También, mediante la explicación a grandes rasgos de lo que sucede a nivel biológico, se puede entender cómo los músicos se diferencian del común y cómo ellos logran realizar múltiples tareas a la hora del espectáculo.

Aaron Berkowitz, mencionado anteriormente, y Daniel Ansari, neurocientífico de la universidad de Western Ontario, realizaron un experimento con músicos para comparar la actividad cerebral durante una interpretación y una improvisación (Berkowitz, 2011). Para ello utilizaron la resonancia funcional magnética fMRI y un teclado con cinco teclas. Éste consistía en dos series de pruebas: la primera trataba de una prueba de melodía y ritmo en la que el músico debía tocar una pieza memorizada manteniendo un ritmo fijo con la ayuda del metrónomo. La segunda serie consistía en tres pruebas de improvisación: una en la que el músico tocaba una pieza memorizada mientras creaba ritmos alternos, otra en la que el músico debía crear melodías con el ritmo de un metrónomo y la última en la que debía improvisar ambos, ritmo y melodía.

Cuando Berkowitz y Ansari miraron los resultados, notaron actividad en cuatro regiones del cerebro durante las pruebas de improvisación: activación del córtex del cíngulo anterior, que se relaciona con ciertas funciones cognitivas, como la toma de decisiones (el músico se ve expuesto a tomar una decisión frente a muchísimas opciones que tiene al momento de improvisar); activación de la corteza motora que actúa como un centro de comando en el que se genera un plan de acción frente a diferentes situaciones a las que la persona se enfrenta; activación en la

corteza pre-motora ventral que es conocida como un área para entender y producir lenguaje; y finalmente notaron que la unión temporoparietal era desactivada en los músicos cuando improvisaban, pues esta región captura la atención de la persona cuando ocurre un incidente en el ambiente, y los músicos deben evitar notar o captar las cosas que pasan a su alrededor para no perder el hilo de su improvisación.

Estos resultados refuerzan la teoría de Berkowitz en la que plantea que las funciones musicales son similares a las del lenguaje en el cerebro.

En otros estudios que realizó el saxofonista de Jazz, Charles Limb, (Martinez, 2010) parecidos a los previamente mencionados, notó una actividad muy curiosa en el córtex pre-frontal: se trataba de una activación en la parte media pre-frontal (expresividad) y una desactivación en la parte lateral pre-frontal (conciencia e inhibición), lo que significaba que la parte del cerebro de auto-control se apaga para dejar que el músico se exprese libremente. "Esta idea de tratar de contar tu propia historia musical, sin las limitaciones de prestar atención a lo bien que lo estás haciendo, es realmente muy intrigante" (Martinez, 2010).

Si se dividen las partes del cerebro dedicadas a cada aspecto de la música encontramos entonces: la corteza pre-frontal dorso-lateral para captar el tono y las secuencias; el cerebelo lateral y vermis del cerebelo para captar el ritmo; y finalmente los lóbulos frontales, el cerebelo, la amígdala y el núcleo accumbens para procesar las emociones que nos genera la música.

Con esto se logra entender todos los procesos involucrados durante una improvisación musical, y vemos como el músico debe manejar sus actividades y capacidades cerebrales, de manera inconsciente, para dejar fluir la música que tiene adentro de sí. En otras palabras, sin todos estos procesos biológicos, improvisar no sería posible.

Aspecto social

Cuando se habla de aspecto social se hace referencia al entorno que el individuo comparte con los demás. Aquí se tiene en cuenta el contexto histórico en el que se encuentre, las características de su grupo social, las personas que lo rodean, el ambiente del lugar donde se encuentra, sus relaciones sociales y la conexión que tiene con el público. Todas estas características determinan cierto comportamiento en el músico, pues el desarrollo del hombre está compuesto por 3 modelos, de los cuales uno es el sociológico.

El hombre se ve, de cierta forma, influenciado por lo que le pase a la sociedad, pues al fin y al cabo la sociedad no es más que un grupo de individuos. Entonces, si se toma como ejemplo a las culturas afro descendientes que habitaban los Estados Unidos, se puede ver cómo lo que sucedía en el país se veía reflejado en su música, que siempre expresaba sus ansias de liberación. Aquí se incluye no solo el contexto histórico en el que vive el artista, sino también el ambiente que lo rodea. Dependiendo de dónde se encuentre, la calidez o frialdad del lugar, las personas que lo habiten y las circunstancias que sucedan en su entorno van a generar ciertos comportamientos o pensamientos (ya sean involuntarios) en el músico, y esto estará presente a la hora de improvisar. Por ejemplo, si una persona está improvisando en un lugar oscuro, de una manera oculta y con gente a su alrededor que siente rabia e impotencia, como los afro descendientes en aquella época, su música va a ser un poco fuerte, expresando con ella lo que su entorno le está generando (Molina, 1988). Todos estos procesos son inconscientes en la persona: ésta no decide voluntariamente estar enfadada, sino que es la emoción natural que se produce por todas las circunstancias que está viviendo.

El músico también se ve afectado por la conexión que existe con su público, pues no es lo mismo improvisar frente a uno que lo admira que hacerlo frente a un jurado para pasar a una

audición. La presión, las miradas, las reacciones y comentarios de quién lo esté escuchando son todos factores que influyen la manera en la que el artista improvisa. Si el público está receptivo, entusiasmado, tiene expectativas, y disfruta de lo que está escuchando, el artista puede percibir estas cosas, sentir la buena energía, y se verá más enardecido para realizar su improvisación.

“... the main way is to just feel what the atmosphere of the emotion is in the room, and I make the judgment that way. There’s not much *thinking*, more just perceiving the emotions going on with the crowd.” (Corea, 2011).

Realizar una improvisación musical es mucho más íntimo que interpretar una pieza; es abrirse al público, es como contar un gran secreto o una intimidad. Realizarlo requiere de valor y carácter, de audacia y disposición. Improvisar es sacar lo que hay en el fondo de cada músico y volverlo algo tangible para los demás. “Todo improvisador sabe que la manera en que le escucha el público tiene una enorme influencia en cómo elabora su obra. La capacidad de escucha, el grado de entendimiento, la duración y profundidad de la atención son todos factores determinantes en cómo, y hasta qué punto, el improvisador establece la comunicación y la intimidad.” (Matthews, 2002). La música, hecha con ganas y sentimiento, se acerca a lo más profundo de cada persona. Trae recuerdos, genera emociones, y cuenta una historia. Durante una improvisación el oyente es capaz de interpretar, de acuerdo a su entendimiento, lo que el músico le está transmitiendo, y a la vez, el músico también logra captar lo que su público está sintiendo.

Es así como este arte pasa de ser solo una entrega de un producto, a ser un diálogo entre el público y el artista.

Entonces lo que hace el psiquismo de un músico durante una improvisación, visto desde la perspectiva social, es abstraer todas esas experiencias que han sucedido en el entorno de la persona, para que ésta pueda expresarle al público lo que sintió o vivió a través de nuevas

melodías. “La improvisación se encuentra en las raíces de toda obra musical de creación individual o colectiva de carácter popular. El folklore recoge los momentos inspirados de un autor anónimo que improvisa alentado por el calor emocional de las circunstancias ambientales que le rodean.” (Molina, 1988).

Aspecto psicológico

Varios psicólogos se han dedicado al tema de la improvisación musical, y la mayoría han desarrollado modelos cognitivos en los que plantean la improvisación como un procesamiento de información y de reglas “gramaticales” de cada género que la restringen. Como ejemplo, vemos a Johnson Laird que propone un proceso generativo basado en reglas (2002). En este modelo usa la teoría del algoritmo neolamarckiano de Lamarck que se basa en cómo el organismo se adapta a su entorno y a ciertas restricciones que hay en él. Dado que existe este conjunto de restricciones en cada género musical, las posibilidades de crear productos se limitan. Es aquí donde el músico debe elegir entre las opciones restantes que le funcionarían durante su improvisación. Pero con esto surge la pregunta ¿cómo puede el músico desarrollar esos procesos durante la improvisación? Entonces, entra en juego la memoria motora o kinestésica, que habla acerca de las interacciones musculares que suceden durante el acto como una forma de memoria corporal. Esto quiere decir que los músculos recuerdan, saben qué notas pueden tocar y cuales deben evitar. El improvisador de Jazz, David Sundow (1978), realizó un estudio fenomenológico de su propio proceso de aprendizaje, en el que concluyó que la habilidad de improvisar surge indescritiblemente de sus dedos, de lo motor y lo inconsciente. Entonces el movimiento de las manos y el oído guían la improvisación, creando melodías nuevas. Pero aquí surge otra pregunta: ¿Si la improvisación se da por procesos inconscientes, qué es lo que sucede, a nivel un poco más profundo, en ese inconsciente? Es decir ¿cómo saben los dedos qué tocar?

“Muéstrame cómo tocas y te diré quién eres” (Orozco, 2015). Esta frase resume lo que es el arte: el reflejo del hombre. Todo lo que hacemos se ve influenciado por nuestra personalidad, nuestras experiencias, nuestra manera de ver el mundo y de comportarnos en él. El músico no es solo músico, es también humano. Cada uno tiene un proceso de desarrollo personal que lo ha

convertido en la persona que es hoy. Sus vivencias, experiencias, enseñanzas y recuerdos son el contenido de lo que su música va a narrar, porque al fin y al cabo, eso es lo que hace el arte, narrar una vida.

El artista que improvisa requiere de experiencias abiertas (en donde la persona se haya visto movida o cambiada por ésta) para así crear entornos imaginarios con su música, pues una pieza musical o una melodía le transmiten al público sensaciones y recuerdos que crean un entorno en el psiquismo de cada uno. Viajar, conocer, hablar y aprender de diferentes culturas hacen a la persona mas íntegra en cuanto a riquezas personales, que le permitirán expresar su esencia fácilmente mediante cualquier forma de lenguaje, como la música (Orozco, 2015).

Los rasgos de la personalidad son un factor primario durante la improvisación, pues cada nota, cada ritmo, cada silencio y melodía creada va a corresponder a la historia de la persona que se está abriendo al público. “Cualquier amante del jazz sabrá perfectamente que cada improvisación es única y corresponde a una persona. Es decir que una improvisación solo suena como cada individuo puede sonar [...] Por todo esto, es muy acertado comparar la música con algo especial que simplemente hemos desarrollado de algún modo, como esa cosa tan peculiar que es, por ejemplo, el lenguaje humano. La música es un tipo de lenguaje.” (Pino, s.f).

Improvisar, como ya ha sido mencionado anteriormente, requiere de valentía, pues abrirse a gente que muchas veces hasta es desconocida para el artista, y contarle todo lo que ha vivido en tan solo unos minutos es más difícil que muchas otras puestas en escena.

Si comparamos a un músico que interpreta con un músico que improvisa, la gran diferencia (a demás del simple hecho de que uno posee y el otro carece de esta habilidad) se basa en sus personalidades: el músico que interpreta (a grandes rasgos) es una persona estudiosa, encasillada,

rígida, reservada y observadora. Por el contrario, el músico que improvisa es una persona desorganizada, sin muchos hábitos, a la que se le da muy bien expresarse y comunicarse, y es muy creativa. Es así como esta habilidad viene ligada a su personalidad y a su desarrollo: esta persona es en su vida adaptable a los cambios, deja sus responsabilidades para el último minuto, tiene todos sus materiales en un mismo lugar; al igual que en la improvisación cuando genera nuevas “salidas” de ciertas notas, tiene un desorden en su cabeza de miles de ideas que le surgen a la vez, y con naturalidad hace una improvisación impecable (Orozco, 2015).

El hecho de que un músico se atreva a romper esquemas y crear nuevas melodías va ligado a miles de pulsiones internas, el contenido esencial de la persona. Es un asunto único e íntimo. Lo más seguro es que si la persona se “lanza al vacío” en la música es porque ya lo ha hecho en otros aspectos de su vida, como hablar de temas que no conoce bien, responder improvisadamente en una presentación o presentarse frente a un grupo de personas. Esto es lo que le permite a la persona estar atenta y abierta en su vida, respondiendo fácilmente a las situaciones que se le interpongan.

Otro factor psicológico importante aquí, es la manera en la que el músico interpreta el mundo. Esto suena un tanto simple, pero viéndolo desde una perspectiva más profunda, nadie, absolutamente nadie ve el mundo igual a los demás, o siente igual a los demás. Esto es, porque desde el momento en el que la persona nace se va construyendo poco a poco su estructura psíquica, que es como el “ADN” de la personalidad. Esta estructura, que es inmutable, definirá cómo la persona interpretará el mundo; será los “lentes” con los que mirará el mundo (Ocampo, 2015). La estructura psíquica es la identidad, aquella que sale a luz cuando se hace lo que se ama; cuando no se fingen apariencias, cuando se es puro y fiel a uno mismo, y un gran ejemplo sería un músico improvisador, aquel que es capaz de pararse en frente de muchísimas personas,

quitarse todo peso de encima, toda máscara, y mostrarse tal y como es a través de lo que su mente está creando.

Como se mencionó anteriormente, la música improvisada está llena de pulsiones internas, aquellos impulsos que la persona lleva adentro, que no han salido en ningún otro momento excepto en ese instante donde las notas salen sin vacilación. Y esto ocurre porque la improvisación genera el espacio y tiempo correcto para que las cosas salgan puras, pues la persona sabe que pase lo que pase debe seguir tocando, y que no debe pensar en el cómo lo está haciendo o en el qué hará después, porque lo arruinaría todo, entonces hasta los más mínimos detalles salen sin dudas y sin incertidumbre.

Los músicos capaces de improvisar ya tienen tan interiorizada la música que al tocarla lo hacen de manera inconsciente, no tienen que pensar en el acto de tocar notas o ingeniar música, como cuando un bebé finalmente logra caminar arrastrando un juguete: el ya no está pensando en cómo caminar, sino que lo hace inconscientemente para que su atención este fijada en su juguete (Navarro, Hormaza, & Restrepo, 2009). Cuando una acción se vuelve tan natural y automática, se da la posibilidad de pensar en otras cosas diferentes a la acción como tal. Por ejemplo los músicos, que al realizar su improvisación se pierden en su mente, en sus recuerdos, sus emociones vividas, en su percepción del mundo, en la energía que sienten venir del público y en ellos mismos. Todas estas cosas son las que le dan color, luz y vida a su música. Todas estas cosas que la persona está reviviendo serán las responsables de las nuevas notas que saldrán de su instrumento. Esas notas que el músico, inconscientemente, decide tocar, se dan porque su cabeza es capaz de imaginarlas antes de tocarlas, y las escoge de acuerdo a lo que esté sintiendo en ese momento, porque cómo se dijo anteriormente, cada nota genera una emoción nueva, y muchas notas juntas crean un entorno imaginario único en cada persona que lo escucha, inclusive con mayor intensidad en el mismo músico que las está tocando.

Temática en Colombia

Como la música es algo tan universal, se entiende que en Colombia también sucede la improvisación musical. Para esta, los músicos también se preparan y estudian las normas, restricciones, estructuras y demás de los géneros en los que van a improvisar para poder hacerlo de manera correcta.

En nuestro país existen varios géneros musicales en los que se usa la improvisación, como en las zonas del Pacífico, Atlántico y los Llanos Orientales. Recientemente se le está dando paso en géneros de la Región Andina, como en el Pasillo y el Bambuco, que nacieron completamente alejados de esta práctica. Además también existen los músicos que improvisan en géneros de otros países, como en el Jazz, y es muy común que estos mismos mezclen este género con otros originados en el país (Sandoval & López, 2010).

Entonces, la improvisación se da de igual forma en cuanto a la ejecución, pero claro está que en cada lugar del mundo suena distinto, y esto es, porque la cultura y región en donde nace y vive el músico van a influenciar la manera en la que éste va a improvisar.

En cuanto a la pregunta como tal del proyecto, aquí en Colombia no se han realizado estudios acerca de lo que sucede en el psiquismo del músico cuando improvisa, pero si se han realizado proyectos en donde se estudian las raíces, las estructuras y funcionamientos de géneros Colombianos para así poder introducir en éstos la improvisación, y hacer de esta práctica algo mucho más común en nuestra cultura, como lo que han hecho con el Pasillo y el Bambuco, mencionado anteriormente (Sandoval & López, 2010).

Conclusiones

“El arte salió de los palacios a construir otra realidad, para atenuar las carencias del mundo, como dice Vargas Llosa: “El arte es un perpetuo aguafiestas, puesto que es quien señala y toca las partes que más duelen”. (Gamboa, 2014).

El arte acerca al hombre a su lado más humano, aun cuando éste lo evita; hace despertar sus rabias, angustias y pasiones. El hombre ha creado el arte como un lenguaje cómplice del idioma, puesto que estas dos formas de expresión son complementarias: sin la otra serían una versión vaga de sí mismas.

La música, como símbolo de verdad y de esencia, le permite al hombre mostrar quién es realmente; le permite explorar su psiquismo, divagando en sus sensaciones, pensamientos, sentimientos y pulsiones, para que sus dedos toquen las notas que alguna vez escuchó, mezcladas entre sí, entrelazando historias y expresándole al público lo que sucede en su cabeza. La música en su forma más natural, como lo es en la improvisación, le permite al músico convertir su esencia tangible para los demás y es así como se comienza a generar la relación entre el improvisador y quien realmente lo escucha. Mediante una improvisación el músico es capaz de manejar sus innumerables habilidades al mismo tiempo, sin pensar en cómo lo está haciendo, sino más bien en qué está sintiendo. Entonces improvisar pasa de ser un acto repetitivo, de memoria y observación a ser un acto lleno de valentía y de pasión. Durante un acto de tan profundo valor el músico se protege por fuera para que ningún ruido externo o distracción lleguen a él, pero al mismo tiempo se vuelve sensible por dentro: sensible a sus recuerdos y a cómo se siente en su entorno. Es capaz de cerrarse a lo que podría ser un riesgo para su improvisación y abrirse a las energías del público para que el momento se vuelva íntimo y único.

Improvisar es comprometerse a sentir y a hacer sentir. Es comprometerse a hablar, de otra manera, con un público ansioso por escuchar verdades a veces tan escondidas, verdades que en

ningún otro lugar se cuentan. Improvisar es comprometerse a soltarse de tantos miedos y hábitos, a dejar atrás lo que tanto amarra para volar por unos minutos. Improvisar es comprometerse a no guardarse nada, a no ponerle filtros a la vida. Improvisar es comprometerse a dejarse ser.

Bibliografía

Tirro, F. (2007). *Historia Del Jazz Clásico*.

Martinez, A. R. (2010). The Improvisational Brain. *Seed* .

Lacy, S. (2002). *Quince segundos para decidirse; la "composición instantánea" y otras ideas recibidas acerca de la improvisación musical*. (W. Matthews, Producer) From Wade Matthews:

http://www.wadematthews.info/Wade_Matthews/Quince_Segundos_para_decidirse.html

Matthews, W. (2002). *Quince segundos para decidirse; la "composición instantánea" y otras ideas recibidas acerca de la improvisación musical* . From Wade Matthews:

http://www.wadematthews.info/Wade_Matthews/Quince_Segundos_para_decidirse.html

Pino, F. (s.f). *¿Qué pasa en el cerebro de un músico al improvisar?* From Batanga:

<http://www.batanga.com/curiosidades/4909/que-pasa-en-el-cerebro-de-un-musico-al-improvisar>

Molina, E. (1988). Improvisación y educación musical profesional . *Música y Educación, Vol. 1 no 1* .

Corea, A. A. (2011). At 70, the Keyboard Superhero is Just Getting Started. (M. Gallant, Interviewer)

Berkowitz, A. (2011). Psicología de la música V. Sobre la improvisación musical.

Ruiz, H. A. (2009). *Origen etimológico de la palabra psicología*. From Teorías del aprendizaje: <https://cognoscitivo.wordpress.com/2009/01/07/origen-etimologico-de-la-palabra-psicologia/>

Anónimo. (s.f). *Significado de Psique*. From Significados:

<http://www.significados.com/psique/>

Laird, J. (2002). How jazz musicians improvise. *Music Perception* .

Psiquismo, c. y. (2014). *Psiquismo*. From Slideshare:

<http://es.slideshare.net/bancalidia/psiquismo>

Oderigo, N. R. (1950). La Improvisación en el Jazz. *Revista Musical* .

Orozco, A. (2015).

Sandoval, J. A., & López, F. L. (2010). Improvisación en el pasillo y el bambuco de la región andina colombiana. *A Contratiempo* .

Navarro, R. P., Hormaza, M. O., & Restrepo, B. C. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*.

Anónimo. (s.f). *Improvisación Musical*. From Wikipedia:

https://es.wikipedia.org/wiki/Improvisaci%C3%B3n_musical

Catoni, M. (s.f). *La Composición en la Improvisación*.

Honolka, K., Richter, L., Netil, P., Stablein, B., Reinhard, K., & Engel, H. (s.f). *Historia de la música*.

Ocampo, D. M. (2015).